

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/CTE/M/35

19 de noviembre de 2003

(03-6177)

Comité de Comercio y Medio Ambiente

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 28 DE OCTUBRE DE 2003

Nota de la Secretaría

1. El Comité de Comercio y Medio Ambiente (CCMA) se reunió el 28 de octubre de 2003 bajo la presidencia del Embajador Peter Brño (República Eslovaca). Se adoptó el siguiente orden del día, propuesto en el aerograma WTO/AIR/2184, de fecha 6 de octubre de 2003:

I.	PÁRRAFO 32.....	1
A.	APARTADO I) DEL PÁRRAFO 32 (ACCESO A LOS MERCADOS)	1
1.	<i>Acceso a los mercados</i>	2
2.	<i>Análisis sectorial ("triple beneficio")</i>	2
a)	Productos forestales	2
b)	Otros sectores.....	7
B.	APARTADO II) DEL PÁRRAFO 32 (ADPIC).....	7
C.	APARTADO III) DEL PÁRRAFO 32 (ETIQUETADO)	7
D.	OTROS PUNTOS DEL PROGRAMA DE TRABAJO DEL CCMA	8
II.	PÁRRAFO 33.....	8
III.	PÁRRAFO 51.....	9
IV.	OTROS ASUNTOS.....	10
A.	FECHAS DE LAS REUNIONES EN 2004	10
V.	ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL DE 2003.....	11

I. PÁRRAFO 32

A. APARTADO I) DEL PÁRRAFO 32 (ACCESO A LOS MERCADOS)

El efecto de las medidas medioambientales en el acceso a los mercados, especialmente en relación con los países en desarrollo, en particular los menos adelantados, y aquellas situaciones en que la eliminación o reducción de las restricciones y distorsiones del comercio pueda beneficiar al comercio, al medio ambiente y al desarrollo.

2. El Presidente recordó que este apartado¹ presentaba dos aspectos: i) el de "acceso a los mercados", es decir, el efecto de las medidas de protección del medio ambiente en el acceso a los mercados, y ii) el aspecto de "triple beneficio" que se refería a las situaciones en que la eliminación o reducción de las restricciones y distorsiones del comercio reportaría beneficios al comercio, al medio ambiente y al desarrollo. Siguiendo el procedimiento utilizado en anteriores ocasiones, este segundo aspecto se examinó sector por sector ("análisis sectorial").

1. Acceso a los mercados

3. El representante de la UNCTAD informó al CCMA acerca de sus actividades recientes relacionadas con el efecto de las medidas medioambientales en el acceso a los mercados. Señaló que las actividades de la UNCTAD sobre este tema se habían centrado en tres bloques: i) una serie de estudios prácticos por países y sectores específicos; ii) actividades de estudio orientadas a la elaboración de proyectos en el marco de un grupo consultivo de trabajo sobre exigencias ambientales y comercio internacional; y iii) la labor del grupo internacional de trabajo de la UNCTAD, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Biológica (IFOAM) para la armonización y equivalencia en la esfera de la agricultura orgánica.²

2. Análisis sectorial ("triple beneficio")

a) Productos forestales

4. El representante del Japón presentó su comunicación sobre "Cooperación bilateral entre el Japón e Indonesia en la lucha contra la extracción ilegal de madera" (WT/CTE/W/233). Recordó que, en la última reunión del CCMA en julio de 2003, su delegación había presentado el marco de cooperación entre el Japón e Indonesia dirigido a combatir la extracción ilegal de madera (WT/CTE/M/34, párrafos 32 a 36). Entonces acababa de firmarse el "Comunicado Conjunto" sobre la cooperación en la lucha contra la extracción ilegal de madera, y el "Plan de Acción" adjuntos. El orador informó al Comité de que, dentro del marco mencionado, se supervisarían las distintas fases del comercio de productos forestales (desde la tala, la comercialización y la elaboración hasta la exportación) mediante el establecimiento de un mecanismo para identificar la madera que hubiera sido objeto de tala legal o ilegal y los productos conexos. Las medidas comerciales contra la madera obtenida mediante la tala ilegal y sus productos se adoptarían de manera compatible con las disposiciones de la OMC. La sociedad civil (organizaciones no gubernamentales) participaría en este proceso en cooperación con las autoridades competentes. Para que el Comunicado Conjunto y el Plan de Acción surtieran efecto, era esencial que el Gobierno de Indonesia, en cooperación con el Japón, adoptara medidas comerciales de lucha contra la tala ilegal de madera. Ello estaba en conformidad con los Acuerdos de la OMC. El acuerdo entre el Japón e Indonesia mostraba a otros Miembros la mejor manera de proceder en la lucha contra el problema ambiental mundial de la tala ilícita de una manera compatible con las disposiciones de la OMC. El Japón esperaba contribuir a la ordenación sostenible de los bosques a nivel mundial mediante la promoción de acuerdos de este tipo en otras regiones del mundo. En una fase posterior, el Japón presentaría una comunicación sobre el desenvolvimiento de la cooperación entre el Japón e Indonesia. Se animarían así los debates en el CCMA relativos a las medidas comerciales adoptadas contra la madera extraída ilegalmente que hubieran surtido efecto y estuvieran en conformidad con los Acuerdos de la OMC.

¹ A menos que se indique otra cosa, los números de párrafo se refieren a los de la Declaración Ministerial de Doha.

² El texto íntegro de la declaración de la UNCTAD se ha distribuido en el documento WT/CTE/GEN/14, de fecha 30 de octubre de 2003.

5. El representante de Corea recordó que, según se había confirmado en foros internacionales, la ordenación sostenible de los bosques era uno de los ingredientes fundamentales del desarrollo sostenible y la tala ilegal constituía uno de los mayores obstáculos para la ordenación forestal sostenible. La comunidad internacional tenía que encontrar medios eficaces de combatir la tala ilegal, y Corea consideraba que el Comunicado Conjunto y el Plan de Acción firmados por el Japón e Indonesia eran un modelo útil en ese sentido. De hecho, Corea también había firmado una declaración conjunta con Indonesia, el 29 de junio de 2003, relativa a la lucha internacional contra el comercio de productos forestales obtenidos mediante la tala ilegal. En esta declaración se reconocía que la batalla contra la tala ilegal y el logro de la sostenibilidad de los recursos forestales no eran sólo responsabilidad de los países productores sino también de los países consumidores. Además, en ella se exhortaba a mejorar la aplicación de la legislación forestal con el fin de controlar la extracción ilegal de madera y el comercio ilegal conexo y se destacaba la importancia de brindar mejores oportunidades económicas a las comunidades locales con miras a reducir el comercio ilegal conexo. Se destacaba además que sólo la madera y los productos forestales de procedencia lícita podían ser objeto del comercio internacional. Por último, se apoyaba la exhortación a la colaboración internacional con miras a la reducción del volumen de material ilícito en circulación y a su futura eliminación. Aun cuando la declaración conjunta de Corea e Indonesia no incluía un plan de acción, los dos gobiernos tenían el propósito de crear un mecanismo de cooperación bilateral para combatir la tala ilegal y el comercio conexo. El desafío para los Miembros de la OMC consistía en identificar la función de la OMC en la lucha contra la tala ilegal. La cuestión era determinar de qué manera podría contribuir la OMC a la causa de la ordenación sostenible de los bosques. Corea se preguntaba si en el Plan de Acción que acompañaba al Comunicado Conjunto del Japón e Indonesia comprendía un examen más detenido sobre la viabilidad de adoptar medidas comerciales, compatibles con las normas de la OMC, contra la tala y la elaboración ilegales de madera. Asimismo, Corea tomó nota del propósito expresado por el Japón en el párrafo 12 de su comunicación de presentar al CCMA una contribución ulterior sobre posibles medidas comerciales contra la madera extraída de forma ilegal.

6. El representante de las Comunidades Europeas reconoció la importancia de la mayor parte de las cuestiones planteadas por el Japón en su comunicación. Con respecto al mecanismo utilizado para garantizar que la madera se extrajera legalmente, las Comunidades Europeas señalaron a la atención de la delegación japonesa un informe de consultores patrocinado por las Comunidades Europeas sobre viabilidad y mejores alternativas con respecto a un sistema de identificación, control, certificación y seguimiento de la madera importada en las Comunidades Europeas. Hizo hincapié en que este informe había sido elaborado por expertos independientes y que, por lo tanto, no reflejaba la posición oficial de las Comunidades Europeas.³

7. Las Comunidades Europeas coincidían con el Japón en la importancia de la transparencia y, en particular, la participación de la sociedad civil. El orador recordó, a título de ejemplo, un programa cofinanciado por las Comunidades Europeas en el Camerún, en cuyo marco un observador independiente, la ONG *Global Witness*, informaba directamente al ministro camerunés encargado de los bosques sobre el seguimiento de los programas que contribuyeran a la tala legal. Otra posibilidad que aún no se había puesto en práctica, pero que era necesario estudiar, consistía en recurrir a una empresa privada como la *Société Générale de Surveillance*.

8. Las Comunidades Europeas también consideraban importante la cuestión de la compatibilidad con las normas de la OMC. En la actualidad estaban preparando acuerdos bilaterales del tipo expuesto por el Japón y estudiando la posibilidad de establecer asociaciones bilaterales con los países productores o con organizaciones regionales. A juicio de las Comunidades Europeas, la lucha contra la tala ilegal no era una cuestión relacionada solamente con el comercio, sino con el buen gobierno,

³ El informe se puede consultar en <http://europa.eu.int/comm/environment/nature/forest-regulations.htm#fstudy>.

por lo que era de carácter más amplio y tenía que ver con cuestiones como los derechos de propiedad y la participación del sector privado y las poblaciones autóctonas. También eran muy importantes los acuerdos a nivel multilateral debido a la complejidad del comercio de madera, particularmente en Asia. La Unión Europea participaba activamente en distintos procesos internacionales como el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, el programa de trabajo ampliado sobre la diversidad biológica de los bosques del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT) y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES). Además, las Comunidades Europeas consideraban también importante consolidar los enfoques nacionales y ayudar a los países en desarrollo a aumentar su capacidad mediante la asistencia técnica. En este contexto, las Comunidades Europeas señalaron que, en 2004, parte de sus actividades relacionadas con las evaluaciones del impacto sobre la sostenibilidad (EIS) guardarían relación con los bosques.

9. El representante de Indonesia indicó que su país habría deseado tener una mayor participación cuando se redactó la comunicación del Japón. Con todo, el documento ponía de relieve el compromiso del Japón de hacer frente al problema de la extracción ilegal de madera y la necesidad de conseguir la cooperación internacional para poner coto a la tala ilegal y el comercio de troncos producto de la tala ilegal. La cuestión de la extracción ilegal de madera era prioritaria para Indonesia, la cual reconocía que el problema de la tala ilegal tenía muchas causas complejas que no eran sólo de índole económica, sino también de carácter cultural, social y político. En la lucha contra la tala ilegal a nivel nacional, Indonesia se había esforzado por aplicar políticas y adoptar medidas encaminadas a hacer frente a sus causas primordiales. Figuraban entre éstas la creación de un mejor sistema de protección de los bosques, las campañas de sensibilización del público y la ampliación de la capacidad institucional y de recursos humanos en la esfera de la ordenación forestal. Si bien el problema inmediato de la tala ilegal era de jurisdicción nacional, la degradación de los bosques provocada por la tala ilegal tenía graves consecuencias para el medio ambiente mundial, como la reducción de la biodiversidad y el calentamiento de la atmósfera. También había que tomar en consideración el hecho de que la elevada demanda de madera procedente de los países consumidores, unida a la limitada oferta de madera extraída de forma legal, había dado lugar a una anomalía de mercado que había agravado la situación. En consecuencia, a Indonesia le resultaba difícil hacer frente ella sola al problema de la tala ilegal, sin la plena cooperación de los países de la región y de otros países consumidores.

10. A nivel internacional, Indonesia había participado activamente en el examen de la cuestión de la tala ilegal en organizaciones como el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques y la OIMT. También había emprendido iniciativas a nivel bilateral para mejorar la aplicación y buena administración de la legislación dirigida a combatir la extracción ilegal de madera y el comercio internacional de madera que hubiera sido objeto de tala ilegal. Eran ejemplos de ello los acuerdos con el Japón y el Reino Unido, y se habían iniciado acuerdos bilaterales similares con Noruega, Finlandia, China y Corea. En este contexto, Indonesia se sumaba al llamamiento del Japón para que se emprendieran iniciativas similares en otras regiones. Indonesia consideraba que las normas de la OMC preveían la flexibilidad adecuada para que los Miembros contribuyeran a solucionar el problema de la tala ilegal y del comercio de madera procedente de la tala ilegal como parte de un esfuerzo concertado para proteger el medio ambiente mundial. Sin embargo, lo que se había conseguido con las prácticas comerciales de algunos Miembros, como las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria de los productos de madera, había sido contribuir al problema. Indonesia instaba a los Miembros a que no recurrieran a esas prácticas comerciales por sus consecuencias para el medio ambiente. Insistía además en la necesidad de examinar la cuestión de la madera y sus productos en el ámbito de las negociaciones sobre acceso a los mercados de los productos no agrícolas.

11. La representante de los Estados Unidos compartía el deseo del Japón de abordar la extracción ilegal de madera en el contexto de esfuerzos más amplios encaminados a fomentar la ordenación sostenible de los bosques. Apoyaba la idea de un examen más detenido para llegar a comprender el problema de la tala ilegal y determinar hasta qué punto podría contribuir a solucionarlo la adopción de medidas comerciales compatibles con las normas de la OMC. Los Estados Unidos se habían sumado al Japón y a otros países en los esfuerzos por sensibilizar a la comunidad internacional acerca del problema de la tala ilegal y determinar posibles medidas para abordarlo. Además de las iniciativas del G-8 que había mencionado el Japón, los Estados Unidos señalaron a la atención de los Miembros la Conferencia Ministerial de Asia Oriental sobre la aplicación y buena administración de la legislación forestal (2001) y la Conferencia Ministerial de África sobre la misma materia, que concluyó recientemente. En julio de 2003, los Estados Unidos adoptaron una Iniciativa presidencial contra la tala ilegal, cuyo objetivo era ayudar a los países en desarrollo en la lucha contra la extracción ilegal de madera, la venta de productos de la tala ilegal y la corrupción en el sector forestal. Con esta iniciativa, los Estados Unidos trabajaban en asociación con otros gobiernos, organizaciones internacionales y participantes no gubernamentales en una serie de medidas concretas encaminadas a crear capacidad en los países en desarrollo.

12. El representante del Brasil consideraba que el acuerdo entre el Japón e Indonesia era un modelo interesante de cooperación bilateral encaminado a abordar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos forestales. Sin embargo, era importante destacar que, si bien la cuestión de la tala ilegal era importante y apremiante a nivel internacional y regional, también era sumamente compleja. Como habían indicado Corea e Indonesia, las causas del problema eran diversas. Entre ellas se incluían la falta de capacidad para aplicar la legislación forestal, las prácticas culturales y sociales predominantes en los países productores, la demanda internacional de madera (que se reflejaba en el comercio internacional ilícito vinculado a la extracción ilegal) y las prácticas como las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria, que exacerbaban el problema. Además, el Brasil recordó que el tema de los bosques se debía examinar de manera global y que esto se había reconocido en los Principios relativos a los bosques que se adoptaron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992. Como habían señalado las Comunidades Europeas, la cuestión no sólo se relacionaba con el comercio, sino que tenía varias otras dimensiones. El Brasil consideraba que esta cuestión ya recibía atención y era objeto de un examen serio en el marco del régimen internacional vigente. De hecho, muchas delegaciones se habían referido a la labor realizada por el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques y por los miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques, con inclusión de la FAO, la OIMT, el CDB y varias otras organizaciones. En consecuencia, si bien el Brasil consideraba positivo el intercambio de información entre países en el CCMA sobre la cooperación bilateral o regional, no creía que el CCMA debiera entablar un debate sobre las medidas necesarias para abordar esta cuestión.

13. El representante de Chile consideraba importantes los acuerdos de cooperación, ya fueran de alcance bilateral, regional o multilateral. Recordó que el objetivo de la OIMT era proteger los recursos naturales y al mismo tiempo fomentar el comercio legal de estos recursos, y observó que este énfasis en la conservación también era válido en otros ámbitos, como el control y la erradicación de la pesca ilícita, no declarada y no reglamentada. En esta esfera, los acuerdos regionales de pesca y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar eran los foros adecuados para dicha cooperación. Estos programas reforzaban las iniciativas nacionales; por ejemplo, los esfuerzos relacionados con la merluza negra o róbalo chileno. Con respecto al párrafo 11 de la comunicación del Japón relativa a las medidas comerciales para el control de la extracción ilegal de madera y su compatibilidad con las disposiciones de la OMC, Chile agradecería que en el futuro el Japón facilitara información sobre la aplicación de estas medidas. Por ejemplo, sería interesante saber cómo se justificaba la elección de determinadas medidas. A juicio de Chile, también sería interesante examinar cómo determinados obstáculos al acceso a los mercados en el caso de la madera, o las subvenciones que se otorgaban a este sector en algunos países, podrían servir de incentivo a la explotación ilegal de productos forestales. Por último, Chile consideraba que este tipo de trabajo era

sumamente útil en el marco de las negociaciones en curso en el CCMA en Sesión Extraordinaria, en particular con respecto al mandato del apartado i) del párrafo 31 de la Declaración de Doha.

14. La representante de Suiza compartía plenamente las preocupaciones manifestadas por el Japón acerca de los productos de la tala ilegal de madera y la ordenación sostenible de los bosques. Acogió con satisfacción los esfuerzos realizados por el Japón en cooperación con otros países en la lucha contra todas las prácticas que obstaculizaban la ordenación sostenible de los bosques. Era necesario tener presente que existían distintos organismos y organizaciones especializados que se encargaban de estos asuntos, por ejemplo, la OIMT y el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques. Sin embargo, Suiza coincidía en que los aspectos relacionados con el comercio se podían debatir en el CCMA.

15. El representante de Noruega acogió favorablemente la iniciativa del Japón e Indonesia de lucha contra la extracción ilegal de madera y el comercio ilegal conexo. Otros países, como Noruega, participaban en proyectos de cooperación similares, también con Indonesia. La cooperación bilateral era importante, en particular porque podría allanar el camino a una cooperación más amplia en el ámbito regional o incluso multilateral para resolver esta cuestión. La escala y la complejidad del comercio internacional de la madera y las dificultades para llegar a una definición común de lo que constituía "madera extraída ilegalmente" ponían de relieve la importancia de la acción internacional coordinada. El Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, la OIMT y la FAO eran ejemplos de entidades internacionales que podían desempeñar un papel importante en el fomento de la cooperación multilateral en esta esfera. El Japón señalaba en su documento que las medidas comerciales de lucha contra la tala ilegal de madera eran indispensables para que el Plan de Acción surtiera efecto. Noruega estaba de acuerdo en que las medidas comerciales podrían ser instrumentos importantes para encontrar una solución a los problemas. Sin embargo, en los casos en que dichas medidas se consideraran la opción más eficaz, tenían que ser concebidas y utilizadas de manera compatible con las normas de la OMC. Sobre el Miembro que aplicara las medidas recaería la responsabilidad de asegurarse de que fuera así.

16. El representante de Malasia compartía la opinión de que la OMC no era el organismo indicado para abordar la extracción ilegal de madera y reiteró que la cuestión recibía la atención adecuada en otros foros. Por consiguiente, puso en duda la utilidad de examinarla en la OMC y señaló que las soluciones nacionales siempre serían las más eficaces. Coincidió con Indonesia, Chile y el Brasil en la necesidad de examinar la raíz del problema e hizo hincapié en que las prácticas comerciales como las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria contribuían al problema de la tala ilegal.

17. El representante de Venezuela consideraba, al igual que otros, que el acuerdo entre el Japón e Indonesia era un buen ejemplo de cooperación bilateral o multilateral. Venezuela apoyaba las declaraciones de que el problema de la madera extraída ilegalmente no era sólo cuestión de los productores, sino que también debían ocuparse de él los consumidores. Refiriéndose al párrafo 9 de la comunicación del Japón, el orador hizo hincapié en la importancia de la asistencia técnica y la creación de capacidad. Como había señalado el Brasil, el problema de la tala ilegal y el comercio internacional ilícito de la madera iba más allá de la mera aplicación de medidas comerciales, pues estaba relacionado con la pobreza, una de las causas fundamentales de estas prácticas. A este respecto señaló la conveniencia de que el Comité examinara este asunto en el marco del mandato contenido en el párrafo 51.

18. El representante del Ecuador se sumó a Venezuela, Brasil y Malasia al expresar la opinión de que la ordenación forestal era una cuestión global que trascendía el comercio porque tenía distintas causas y efectos. Por consiguiente, esta cuestión no se debería debatir de manera sectorial en la OMC; se venía examinando desde hacía muchos años en otros órganos, como el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques.

19. A juicio del representante del Japón, la lucha contra la extracción ilegal de madera también incluía medidas comerciales del tipo indicado en el Comunicado Conjunto y era preciso que esta cuestión se debatiera en el CCMA. Hizo hincapié en que las medidas comerciales sólo estaban dirigidas a la tala ilegal de madera descubierta mediante un mecanismo de seguimiento que se establecería en los países exportadores. El Japón reafirmaba que estas medidas comerciales debían ser compatibles con las disposiciones de la OMC. El orador recordó que, cuando el Japón presentó un documento sobre "Cuestiones relacionadas con el comercio de productos forestales y el medio ambiente" en la reunión del CCMA celebrada en junio de 2002 (WT/CTE/W/211), algunos Miembros pidieron a su país que aclarara sus propósitos y perspectivas en lo tocante a la ordenación forestal. A este respecto, el Plan de Acción del Japón e Indonesia contenía un mecanismo para identificar la madera extraída de forma legal o ilegal (véase el párrafo 4 *supra*). Destacó que, en el marco de la cooperación entre el Japón e Indonesia, el Japón tenía el propósito de elaborar los medios necesarios de creación de capacidad para aplicar el compromiso en cuestión. Además, su país no tenía objeciones a que este asunto se debatiera en otros foros internacionales. El Japón consideraba que sería importante entrar en detalles más precisos en el debate sobre los distintos elementos que permitirían a los Miembros establecer medidas comerciales contra la tala ilegal que surtieran efecto y estuvieran en conformidad con las disposiciones de la OMC. A la luz de las observaciones de los Miembros, el Japón estaba dispuesto a brindar más pormenores sobre esta cuestión.

b) Otros sectores

20. No se formularon declaraciones en relación con este subpunto.

B. APARTADO II) DEL PÁRRAFO 32 (ADPIC)

Las disposiciones pertinentes del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC).

21. No se formularon declaraciones en relación con este subpunto.

C. APARTADO III) DEL PÁRRAFO 32 (ETIQUETADO)

El etiquetado para fines medioambientales.

22. El representante de las Comunidades Europeas señaló a la atención de los Miembros el taller sobre etiquetado ("reunión didáctica") que tuvo lugar los días 21 y 22 de octubre de 2003 bajo los auspicios del Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC). Este taller puso de relieve el interés que suscitaba este tipo de actividades de sensibilización. Numerosos Miembros de la OMC como el Brasil, Colombia, el Taipei Chino y otros habían hecho exposiciones y preguntas interesantes. Las Comunidades Europeas pidieron a la Secretaría que distribuyera en el CCMA el informe sobre este taller.

23. La Secretaría indicó que las exposiciones sobre los estudios monográficos se pondrían a disposición del público en el sitio Web de la OMC, en la sección de actividades relacionadas con el Acuerdo OTC.

24. El representante de Venezuela consideró que el Comité OTC era el órgano indicado para examinar estas cuestiones y organizar los talleres mencionados. La reunión didáctica había sido importante y Venezuela consideraba que era necesario continuar este tipo de actividad en el Comité OTC; quizás podrían los Miembros compartir información con el CCMA más adelante.

25. El Presidente recordó que los Miembros ya habían celebrado extensos debates acerca del foro pertinente para el examen de las cuestiones relativas al etiquetado (el COTC o el CCMA). Esto se

reflejaba en el informe del CCMA al quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Cancún ("Informe de Cancún", WT/CTE/8, párrafos 30 a 42).

26. El representante de las Comunidades Europeas señaló que el éxito del taller sobre OTC no debería impedir a los Miembros pensar en actividades del CCMA más centradas en el etiquetado ecológico.

27. El representante del Brasil manifestó su apoyo a la posición de Venezuela. La reunión didáctica del Comité OTC indicaba en realidad que los Miembros estaban familiarizándose con las experiencias de los otros en materia de etiquetado en general; no estaban preparados para entablar ningún debate específico sobre esta cuestión. Además, las prescripciones en materia de etiquetado utilizadas como reglamentos técnicos también figuraban en el programa de trabajo del Comité OTC.

D. OTROS PUNTOS DEL PROGRAMA DE TRABAJO DEL CCMA

28. No se formularon declaraciones en relación con este subpunto.

II. PÁRRAFO 33

Reconocemos la importancia de la asistencia técnica y la creación de capacidad en la esfera del comercio y el medio ambiente para los países en desarrollo, en particular los menos adelantados. También propugnamos que se compartan los conocimientos técnicos y la experiencia con los Miembros que deseen llevar a cabo exámenes medioambientales a nivel nacional. Se preparará un informe sobre estas actividades para el quinto período de sesiones.

29. El representante de las Comunidades Europeas presentó una comunicación sobre "Asistencia técnica y creación de capacidad relacionadas con el comercio en la esfera del comercio y el medio ambiente"⁴ que tenía el propósito de demostrar el compromiso pleno de las CE con el párrafo 33 del Programa de Doha para el Desarrollo. Observó que la actualización correspondiente a junio de 2003 de la Base de Datos sobre creación de capacidad relacionada con el comercio del Programa de Doha para el Desarrollo había revelado que las Comunidades Europeas eran por un amplio margen el mayor contribuyente de asistencia relacionada con el comercio, con compromisos por más de 2.000 millones de euros durante el período 2001-2002. De manera más concreta en relación con el comercio y el medio ambiente, las Comunidades Europeas reconocían plenamente que la necesidad de asistencia técnica relacionada con el comercio y el medio ambiente era un factor esencial para que los países en desarrollo respondieron al desafío del desarrollo sostenible. El propósito de la lista incluida en la comunicación no era presentar el presupuesto total de las actividades comunitarias de asistencia técnica relacionada con el comercio en la esfera del comercio y el medio ambiente (muchos de los programas que figuraban en la lista tenían un componente relacionado con el comercio y el medio ambiente que sólo era una parte de un programa más amplio de asistencia técnica). Antes bien, como el objetivo de esta lista era estimular el debate sobre la base de actividades concretas de asistencia técnica relacionada con el comercio, incluso los componentes comerciales y medioambientales de programas más amplios relacionados con este tipo de asistencia técnica podrían resultar pertinentes para determinados países o actividades. Se observó que la recopilación de datos sobre asistencia técnica relacionada con el comercio era un ejercicio complejo y que por lo tanto la lista no era exhaustiva, pero podía ser actualizada y/o complementada en el futuro. El orador hizo hincapié en que la selección de programas había sido resultado de un proceso de decisión en que se tuvieron en

⁴ WT/CTE/W/231, 5 de septiembre de 2003, "Asistencia técnica y creación de capacidad relacionadas con el comercio en la esfera del comercio y el medio ambiente", comunicación de las Comunidades Europeas, párrafo 33.

cuenta el comercio, el medio ambiente y los servicios vinculados con el desarrollo, y se llevó a cabo en estrecha cooperación con colegas de países en desarrollo. Debido a que se precisaba el mismo tipo de coordinación a la hora de establecer prioridades en cuanto a necesidades internas, las Comunidades Europeas consideraban conveniente que esta lista se remitiera a las capitales para seguir estimulando el debate entre expertos en comercio, medio ambiente y desarrollo de los donantes y los países beneficiarios. Este debate contribuiría a seguir perfeccionando la estructura del programa comunitario de asistencia para el desarrollo.

30. La Secretaría recordó que el informe de Cancún del CCMA contenía un anexo donde se exponían en detalle las actividades de asistencia técnica relacionada con el comercio y el medio ambiente previstas o llevadas a cabo (en el período comprendido entre la Conferencia Ministerial de Doha y finales de 2003). Desde la última reunión del Comité, se organizó un taller regional para los países africanos de habla francesa en Djibouti, que tuvo lugar los días 7 y 8 de octubre de 2003. En noviembre de 2003, la Secretaría y el INTAL/BID (Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)) llevarían a cabo en Kingston (Jamaica) un taller regional para los países angloparlantes del Caribe, en cooperación con la Secretaría de la CARICOM y el Gobierno de Jamaica. El Grupo de Trabajo PNUMA-UNCTAD para el Mejoramiento de la Capacidad en materia de Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo (GTMC) organizaría un taller de manera que coincidiese con esta actividad. Además, en diciembre de 2003, la Secretaría llevaría a cabo en Budapest un taller regional para los Países de Europa Oriental y un taller nacional en Tanzania sobre el comercio y el medio ambiente. Con respecto a las actividades previstas para 2004, aún se estaba confeccionando el plan general de asistencia técnica de la OMC, que comprendía las actividades relacionadas con el comercio y el medio ambiente.⁵ El plan había sido examinado en el Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) el 16 de octubre de 2003 y a finales de noviembre se volvería a examinar una revisión ulterior.

III. PÁRRAFO 51

El Comité de Comercio y Desarrollo y el Comité de Comercio y Medio Ambiente actuarán, cada uno en el marco de su respectivo mandato, como foro para identificar y debatir los aspectos de las negociaciones relacionados con el desarrollo y el medio ambiente, a fin de contribuir al logro del objetivo de hacer que en las negociaciones se refleje de manera adecuada el desarrollo sostenible.

31. El Presidente recordó lo útil que había sido el enfoque adoptado por el CCMA desde febrero de 2003, cuando comenzó una serie de sesiones informativas de la Secretaría acerca de los aspectos medioambientales de las negociaciones en curso (la agricultura, el acceso a los mercados para los productos, las normas y los servicios no agrícolas). Sugirió que el CCMA, mientras se mantuviera la situación actual con respecto a las negociaciones, volviera a ocuparse de cómo continuar el debate sobre el párrafo 51 en la próxima reunión del CCMA, para lo cual, propuso que se celebrara una reunión informal en relación con el párrafo 51 antes de la próxima reunión formal.

32. Así quedó acordado.

⁵ En la página 33 del documento WT/COMTD/W/119 (Comité de Comercio y Desarrollo, "Plan de Asistencia Técnica y Formación para el año 2004"), se hace referencia al plan para 2004 en la esfera del comercio y el medio ambiente.

IV. OTROS ASUNTOS

A. FECHAS DE LAS REUNIONES EN 2004

33. El Presidente recordó que el año pasado, utilizando como guía el párrafo 32 de la Declaración Ministerial de Doha, el CCMA había dedicado sendas reuniones a cada uno de los subpuntos del párrafo 32, es decir, el acceso a los mercados, los ADPIC y el etiquetado. El CCMA procedió luego a examinar los párrafos 33 y 51. La mayor parte de estos debates se resumían en el informe de Cancún. El Presidente reconoció que, habida cuenta de la situación actual, para muchas delegaciones quizás sería prematuro llegar a una decisión sobre su programa de trabajo de 2004. Con todo, invitó a los Miembros a que indicaran las opiniones preliminares que pudieran tener sobre la manera en que el CCMA debería llevar a cabo su labor en 2004.

34. El representante del Canadá propuso que, a fin de generar un debate más vigoroso en el CCMA, cada reunión se centrara en un aspecto específico del programa, sin excluir otros. Se contribuiría así a que los Miembros se prepararan mejor para ulteriores reuniones. En ese sentido, sería útil que la Secretaría facilitara a los Miembros un extracto sobre la situación de las cuestiones sobre ese particular o, quizás, una serie de preguntas con miras a estimular el debate en esa esfera concreta. Por ejemplo, el orador había agradecido, y le pareció útil, la intervención de la UNCTAD en relación con el apartado i) del párrafo 32. Si se hubiera distribuido por adelantado un ejemplar de dicha comunicación, el Canadá tal vez habría tenido la oportunidad de elaborar preguntas específicas.

35. El Presidente invitó al Canadá a que presentara por escrito su idea a fin de someterla a un debate informal antes de la próxima reunión formal. Alentó además a otros Miembros a que prepararan aportaciones sustantivas por escrito sobre cuestiones que consideraran de interés para que el Comité pudiera realizar su debate con mayor eficacia.

36. Con respecto a las fechas de las reuniones en 2004, el Presidente indicó que como habían solicitado algunas delegaciones, la Secretaría había procedido a verificar que estas fechas no coincidían con las de otras reuniones internacionales importantes relacionadas con el comercio y el medio ambiente. Se propusieron las siguientes fechas para las reuniones ordinarias del CCMA: 16 y 17 de marzo, 6 y 7 de julio, y 12 y 13 de octubre de 2004.

37. La representante de Suiza recordó que en 2003 se habían celebrado cuatro reuniones del CCMA y preguntó por qué sólo se habían previsto tres reuniones para 2004.

38. El Presidente indicó que lo normal era celebrar tres. En 2003, la cuarta reunión se había justificado por la necesidad de debatir y adoptar el informe de Cancún. Propuso que en la primera reunión del año próximo se examinara la posibilidad de celebrar una cuarta reunión.

39. El representante de las Comunidades Europeas dijo que estaba de acuerdo con la afirmación del Presidente.

40. El representante de Egipto sugirió que, habida cuenta de que muchas delegaciones relacionadas con el CCMA también tenían que ver con los OTC y las MSF, la Secretaría debería evitar que las reuniones coincidieran con las del Comité MSF (no coincidían con las del Comité OTC).

41. El Presidente recordó que la próxima reunión del CCMA en sesión ordinaria se celebraría los días 16 y 17 de marzo de 2004.

V. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL DE 2003

42. El CCMA adoptó el informe anual del Comité correspondiente a 2003, contenido en el documento WT/CTE/10.
